



Fenomenología del aparecer humano

Unidad 0: ¿Qué es el ser humano?

Objetivos específicos:

- Reconocer al hombre como originalidad y como problema. La dificultad de llevar a efecto cualquier intento de definirlo en su esencia.
- Identificar y analizar cualidades del ser humano que lo hace diferente de los otros seres.
- Construir una base teórica conceptual desde un análisis filosófico-antropológico sobre el ser humano.

1. INTRODUCCIÓN.

Desde distintas disciplinas se han hecho muchos alcances respecto a **qué es el ser humano**, lo que ha llevado a muchas preguntas y diversas respuestas al respecto, sin poder dar una definición lo suficientemente completa y satisfactoria de éste. Es extraño esto, considerando que tratándose de un estudio de nosotros mismos, no hemos podido definir con claridad lo que somos. Mientras más cosas se descubren y se saben del ser humano, más problemático se nos vuelve éste y más lejos estamos de comprenderlo en su unidad más profunda.

A continuación veremos cuales son algunas de las características que podemos identificar en él para conocerlo como alguien especial y, a su vez, acercarnos a ese ser capaz de preguntarse por su existencia y la realidad que le circunda.

2. EL SER HUMANO, UNA REALIDAD ABISMANTE Y ORIGINAL.

El hombre se nos aparece como un ser diferente al resto de los otros seres. Esta diferencia le da una especial tonalidad y originalidad de grandeza y dignidad.

- Es un ser que **transforma**, no sólo se adapta sino que adapta a sí; es manipulador de la realidad. Se da en él un afán de dominio del entorno; un manejo intencionado de lo que lo rodea.
Realiza tentativas fructíferas en provecho de su especie. De esta manera hace posible que cada hombre se inicie desde un nivel cultural diferente.
- Es un ser cuyo **“hacer es creativo”**: su manejo no se agota en la combinación, sino que es capaz de crear, de tener esa visión de futuro que ha hecho posible la ciencia, la técnica y el arte. Es el ser que hace aflorar lo inédito; el que expresa en lenguaje simbólico sus sentimientos y los sentimientos de sus semejantes; el que ve el sentido de la creatividad artística, porque algo común de humanidad encuentra en ella.
- El que **utiliza**; el que ejerce el poder. Adquiere conciencia de los riesgos y normaliza el poder. En el hombre –para bien o para mal- el poder en función de lo social.
- Es el ser que **cuestiona y problematiza**: el ser no conforme; incómodo siempre ante todo saber que se presenta como definitivo. El interlocutor eterno de los por qué y para qué; el ser para quien las respuestas se transforman en nuevas preguntas. El único ser que se pregunta.
- El ser capaz de **progreso perfectivo**: El ser de virtualidades inéditas; el que siente como un deber ineludible la continua conquista de metas y se propone alcanzarlas; el que se autoproponer un más alto modo de ser.
- El ser **capaz de admiración**: el que se asombra; el que crea y se siente con éxtasis, señalando con ello que si es capaz de salir fuera de sí, es porque le es posible la interiorización, el recogerse. Es también por tanto, el ser capaz



de *interioridad*, de reflexionar sobre sí mismo; el ser con refugio interior. Por eso le atrae el silencio, procura la soledad, exige el respeto. Es el ser que ve la diversión como peligro; que teme el juicio que acota sólo la exterioridad, que se rebela a que lo clasifiquen o califiquen definitivamente, por que es:

- Un ser **impredecible**: el que inaugura ante sí mismo actitudes, valoraciones y modalidades nuevas. El descubridor permanente de sí mismo. Tal vez la mayor capacidad de asombro esté ante esas afloraciones totalmente desconocidas y fuera de programación de su ser. El ser que sabe de ambiciones, pero de cortos proyectos; el que teme sus propósitos; el que no puede asegurar fidelidades, pero las desea; el que constata que es un continuo hacerse.
- El ser que **hace y vive la historia**: ser proyectivo y previsor que orienta los destinos de la humanidad haciendo su destino. Y por ser histórico: ser en un tiempo determinado que lo enmarca y condiciona; pero al que él es capaz de corregir rutas. El peso de la temporalidad angustia al hombre. Destinado a que las cosas y él mismo terminen, aspira continuamente a la permanencia. Y en este deseo de lo eterno le sorprende la muerte. Su término, contingencia y finitud, marcan un ritmo dramático de su existencia.
- El ser que **arriesga**: ser eminentemente tentativo; buscador continuo: merecedor muchas veces en sus riesgos, lo que lo constituye obstáculo para siguientes búsquedas. Es el ser que puede comenzar de nuevo; que busca y da sentido a sus empresas; que tiene el valor y la fortaleza necesarios para reiniciar caminos; ser que no se defrauda del todo.
- Ser en el que la **relación** se enriquece con el matiz de lo persona. Menesteroso y donante, no se basta a sí mismo, por carencia de plenitud. Requiere de lo otro y del otro. Busca el reposo en la posesión y sufre con la realidad del no encuentro. Ser con capacidad de soledad; pero no nacido para ser solitario. Capaz de amar y de odiar; de ofrecer ternura y acumular rencor. No es siempre positivo en la solicitud de sus semejantes. Ser que busca manifestar su ser en intentos continuos de una actitud dialógica que lo enriquezca y clarifique.
- Ser **inteligente**; conocedor, penetrativo, buscador de la realidad, buscador de causas y razones. Conocedor del mundo y por ello, denominador de él. Ser que "sabe" del conocimiento de "su propio mundo". Ser de orden, que clasifica y razona, sistematiza y concluye, se esfuerza en esquematizar y relacionar lo conocido. Ser que capta el sentido de las cosas; que trasciende la apariencia; buscador de esencias por lo que de inmutable tienen.
- Ser **eternamente insatisfecho**; que guarda una actitud peregrinante ante las situaciones, hechos y personas; que busca sin encontrar definitivamente a su medida, que es lo transitorio, atisba en cada cosa el valor de lo permanente.
- Ser **abierto y en busca de lo absoluto**: mendigante de una realidad sólida que se autojustifique y justifique también su existencia; realidad que quiere como principio y término, como remanso de sus afanes como recogedora de sus súplicas y receptora de su ofrenda y de sus ser mismo. Lo absoluto llama fuertemente al hombre, el cual se realiza en esta doble solicitud: de las cosas que lo defraudan y lo totalmente otro que no alcanza.



Estas situaciones fácilmente podrían darnos la visión de un ser sin aliciente para la búsqueda, sin ímpetu en indagar, pero el hombre se aparece también de otras maneras:

- Ser que es capaz de **esperar**: el que tiene una tranquila o angustiosa expectativa del futuro; el que tiene y quiere porvenir; el que espera porque tiene *esperanzas*. El que sabe darse plazos; el que no se cierra a posible cambios; el que tiene una actitud generosa; que espera un mejor ser de sí mismo y de los otros.
- El que posee **intencionalidades** porque es libre: el que persiste o desiste de camino; el que adhiere o niega; el que se compromete; el que responde; el que sabe que está condicionado por su tiempo, su ambiente, su cultura, su mundo, pero tiene la convicción de poder cambiarlos. El ser que se sabe no del todo hecho y siente la responsabilidad de orientarse en la vida y hacerse en un sentido que libremente elige. El que defiende su libertad a cualquier precio; pero conoce lo precario y riesgoso de su existencia.

Sin embargo el ser del hombre no se agota en este aparecer. Esta distinción que manifiesta aspectos originales debe tener **una razón de ser que los sustente**.

La filosofía nos habla de una realidad radical, originaria y originante, trasfondo ontológico (de su ser) que da cuenta de esta peculiar forma de existencia que es la humana, es lo nominado, como constitutivo formal y señala a este como la espiritualidad. El tener espíritu actúa como causa de este parecer que anteriormente hemos descrito.

El hombre es pues **persona humana**; es decir, **un ser con una perfecta aunque especial forma de unidad; que es espiritual y por ello entiende, ama, opta, se relaciona, cuestiona, se angustia y muere**. Hasta aquí hemos visto algo de su aparecer y enunciamos la realidad que explicaría estas modalidades propias, cabe preguntarse entonces:

- ¿Qué significación tiene las constataciones hechas?
- ¿Condicionan una actitud en el ser humano?

De la dignidad, originalidad y grandeza de la persona se infiere que ante ella debe darse el aprecio y respeto. Implicaciones de estas actitudes son: la justicia, la ausencia de manejo o manipulación del ser humano, el promover –y no hacer- su crecimiento, la esperanza ante un ser que es perfectible y quiere su perfección, el no catalogar sin apelación, el proponer y no impone, la gratuidad.

Empresa sacra es el tratamiento con personas. Nada del hombre debe resultarnos extraño; todo lo humano merece nuestra dedicación y esfuerzo.

NOTA: Para estudiar, se sugiere que realice una breve síntesis del documento, de sus puntos más importantes y que confeccione en su cuaderno un vocabulario con aquellas palabras que no conoce o que no se encuentra seguro de su significado.
Este trabajo debe ser debidamente desarrollado y anexado a su carpeta para una posterior revisión.

¡Buen trabajo!